

"PUENTE AÉREO"

escrito por
Adela Zafra

versión
5.0

Fecha
25 Noviembre de 2007

Adela Zafra Gregorio
Grupo 1

TÍTULO: PUENTE AÉREO
VERSIÓN: 5.0

ESCRITO POR: ADELA ZAFRA
FECHA: 25.11.2007

1. INT. AEROPUERTO. NOCHE

1

Negro. Títulos de crédito simulando los carteles típicos de los aeropuertos y estaciones, esos que son como cartas que dan vueltas.

OFF

*Última llamada para los pasajeros
del vuelo 776 con destino Madrid
Barajas. Salida a las 22h puerta 8.*

2. INT. AEROPUERTO. NOCHE

2

RAQUEL (28), viste de manera informal pero bien, su melena larga y lisa es de color chocolate y está algo despeinada, todo en ella está rodeado de cierta sensualidad y sensibilidad, aparece de sopetón en la puerta de embarque. Va cargada con dos bolsas. Lleva los billetes en la mano para dárselos a la MUJER (40) que recorta los pasajes, va vestida con traje pantalón, pañuelo al cuello, va maquillada en exceso, aparenta más años de los que tiene. No coge el billete.

MUJER

Estamos a punto de cerrar.

RAQUEL

(Algo sofocada, habla con un tono irónico)

Lo sé, lo sé. Pero llego a tiempo, ¿no? A veces soy capaz de hacerlo.

MUJER

(Sin variar el tono inicial, señala la maleta más abultada)

Lleva dos maletas, debería haber facturado esa.

RAQUEL

Ya, mire, debería haber facturado la maleta, debería haber llegado con más tiempo, o mejor, no debería coger un avión sin más. Pero ya estoy aquí, ¿no? ¿Puedo pasar?

La MUJER coge el billete que RAQUEL sujeta con la mano. Recorta el pasaje y le da el resguardo a RAQUEL.

MUJER

Buen viaje y buenas noches.

3. INT. AVIÓN. NOCHE

3

NACHO (33), viste traje y corbata, es un hombre atractivo, moreno, su mirada desarma; se encuentra sentado en un asiento de la zona business de un avión. En éste apenas hay gente, un puñado de hombre y mujeres empresarios que cansados bostezan. NACHO abre el periódico por la sección de economía sin atender a las explicaciones de la AZAFATA (25), que está en la zona de su pasillo a la izquierda, viste el uniforme de la empresa y su aspecto recuerda al de una muñeca de porcelana. RAQUEL aparece a su lado por el pasillo. Lleva dos bolsas, una de ellas demasiado grande para considerarse equipaje de mano. Intenta guardarla con algo de complicación en el portaequipajes.

RAQUEL

Vamos... joder...

Mientras RAQUEL intenta con algo de violencia meter su maleta en la parte superior de su asiento, la AZAFATA (25) que estaba al lado se dirige a ella.

AZAFATA

Disculpe Srta., creo que su maleta es demasiado grande. Debería haberla facturado. ¿Srta.?

RAQUEL

Sí mire... por supuesto que cabe.

RAQUEL empuja fuerte y la bolsa entra.

RAQUEL

(Dirigiéndose a la azafata y mirándola por primera vez)
¿Ve como cabía? ¿Lo ha visto?

La AZAFATA se marcha con cara de pocos amigos por la bursquedad de la contestación. RAQUEL se sienta por fin.

RAQUEL

(murmurando)

Ahora, ya. Facturar, pues sí.

NACHO, que ha permanecido callado viendo la escena observa a RAQUEL con algo de desdén. Vuelve a su lectura. RAQUEL no para de moverse en su asiento, en una mano tiene una parte del cinturón de seguridad, parece estar buscando la otra. Se dirige a NACHO.

RAQUEL

Perdone, creo que se ha sentado en mi cinturón. Puede...

RAQUEL hace un gesto con la mano indicándole a NACHO que se levante. Éste se remueve en su asiento y saca la parte del cinturón de debajo suyo.

NACHO

A sí... disculpe.

RAQUEL se ata el cinturón pero no se está quieta. Abre el bolso buscando algo. Acaba sacando un bote de pastillas. Se dirige a la AZAFATA.

RAQUEL

Perdone. Disculpe ¿podría traerme un vaso de agua por favor?

NACHO ve el bote de medicamentos y sonríe vagamente.

NACHO

(Con un tono amable)
¿Es la primera vez que vuela?

RAQUEL

(Algo descentrada por la intervención de su vecino)
No. ¿Lo dice por esto? (muestra el bote). Es por la migraña, en los viajes siempre me entra dolor de cabeza.

NACHO

Eso es porque no está acostumbrada. Si yo tubiese que tomar un Diazepan cada vez que subo a un avión perdería el conocimiento.

RAQUEL mira a NACHO con algo de desprecio debido a la brusca sinceridad de lo que acaba de decir.

NACHO

Perdone... Empezemos de nuevo,
¿quiere? Mi nombre es Igancio pero
todos me llaman Nacho.

NACHO alza la mano y RAQUEL se la da algo
escéptica.

RAQUEL
Raquel. Viajas a menudo, ¿no?

NACHO
Más de lo que me gustaría. Es por
trabajo. Casi cada día cojo este
avión. ¿Y tú? No te he visto mucho
por aquí.

RAQUEL
(Sonríe, su sonrisa es encantadora,
está más relajada)
Es la primera vez que cojo el
puente aéreo pero no la primera vez
que vuelo. Aunque hace tantos años
de la última vez que cogí un avión
que reconozco estar algo nerviosa.
Pero envidio tu trabajo, cada día
de un sitio a otro. Así es
imposible aburrirse, ¿no?

NACHO
No lo creas. ¿Y tú, a que te
dedicas?

RAQUEL
Escribo cuentos.

En ese momento la AZAFATA interrumpe la
conversación trayendo el vaso de agua a RAQUEL.

AZAFATA
Tenga.

RAQUEL
Merci.

La AZAFATA se va. RAQUEL saca dos pastillas del
bote y se las toma. NACHO mira la escena con algo
de curiosidad.

RAQUEL
No es un vicio. No lo haría si así
fuese, lo necesito.

NACHO

No tienes porque excusarte.

RAQUEL

¡Y no lo hago! Eres tú quien ha empezado juzgando.

RAQUEL gira la mirada pero NACHO la sigue observando. Se produce un silencio que se rompe por la megafonía del avión.

OFF

Buenos días. Mi nombre es Josep Boch y soy el piloto...

El avión empieza a moverse.

RAQUEL

Por fin, ya salimos.

NACHO

(Mira su reloj)

Llevamos algo de retraso, pero a estas horas es normal. Luego el vuelo es rápido, apenas una hora. ¿Llegas tarde?

RAQUEL

A estas horas todo es tarde, parece que viajemos solos. Pero no, no es un viaje de negocios.

NACHO

(Mira a su alrededor)

Sí, siempre va así de vacío. ¿Vacaciones entonces?

RAQUEL

Podría decirse que sí. Una escapada más bien. Un fin de semana para desconectar.

NACHO

Diós... ¿escritora, no? Es para pensarse en cambiar de trabajo. Eso de escaparse suena bien.

RAQUEL

(Ríe levemente)

Esa es la parte buena del oficio. Aunque también sufrimos lo nuestro.

NACHO

(Irónico)

¿El miedo a la página en blanco?

RAQUEL

(Se ha sentido atacada y contesta
borde)

Sí, pero hay más. Otros factores.

NACHO

Esos los sufrimos todos, luego
depende de como lo sepas llevar.
Magnificar los problemas no sirve
de nada...

RAQUEL

(Algo más brusca, corta a NACHO)
A veces las cosas son lo que son,
mirarlo de una manera u otra no es
más que la manera de afrontar el
problema. Huyes o te quedas. Esa es
la diferencia.

Se hace el silencio. RAQUEL se muestra nerviosa e
inquieta, de nuevo coge el bolso y rebusca en él
hasta dar con una caja de chicles, se mete uno en
la boca y empieza a masticar de manera ligeramente
compulsiva. Alarga el cuello para mirar por la
ventanilla.

RAQUEL

(Murmurando)

Diós... ¿Cuándo despegará este
avión?

NACHO

(Cierra los ojos y se reposa en su
asiento)

Respira profundo.

RAQUEL

¿Qué?

NACHO

(Se toma un tiempo para contestar)
Cierra los ojos y respira. Te
ayudará a calmar los nervios y los
miedos.

RAQUEL

(Ofendida)

¡Yo no tengo miedo a volar!

NACHO

Claro.

RAQUEL

Bueno... lo que faltaba.

NACHO

(Volviendo de su estado de reposo)
Vale, vale... Olvidalo. Dime, ¿cómo
que has escogido Madrid para
escapar?

RAQUEL

He cogido el primer vuelo que
salía, en este caso el destino no
importaba.

NACHO

¿Cómo que no? Ya que escapas lo
haces bien. Aunque Madrid tampoco
ha sido una mala opción y más
tratándose de una opción al azar.
¿Conoces la ciudad?

RAQUEL

La verdad es que no demasiado. Lo
básico.

NACHO

Yo estube viviendo allí cinco años
con mi mujer hasta que me
trasladaron a Barcelona. Ahora voy
algunos fines de semana.

RAQUEL

¿Y tu mujer? ¿Se queda en
Barcelona?

NACHO

La verdad es que ya no vivo con
ella. (Pausa) Nos estamos
divorciando.

RAQUEL

Lo siento.

NACHO

Lo peor es todo el papeleo y los
trámites. Llevamos más de un año
con esta mierda. En fin...

El avión despegar. RAQUEL acaba haciendo caso a los
consejos de NACHO, cierra los ojos y respira
profundo, como esta nerviosa cierra muy fuerte los
párpados.

RAQUEL

Por eso jamás me casaré.

(Pausa, riéndose de si misma)

Bueno, por eso y por mil cosas más. No puedes pretender que algo dure para siempre. Todo muta con el tiempo. Es surrealista pensar que algo tan efímero como el amor pueda atraparte para la eternidad.

NACHO

Supongo... Tienes respuesta para todo, ¿no?

RAQUEL

¡Ja! Si las tubiese no estaría en esta situación.

NACHO

¿Huyendo?

RAQUEL abre los ojos, pero ya no son los mismos, están más tristes y miran abajo.

RAQUEL

(Tono triste)

Huyes cuando alguien te persigue. Es entonces cuando escapas. Cuando te dan la patada sencillamente no te queda otro remedio que marcharte.

RAQUEL se lleva la mano a la frente, cierra los ojos y suspira. De pronto parece muy cansada. Se hace un silencio que acaba rompiendo NACHO.

NACHO

Sea lo que sea no tienes que atormentarte tanto. Como tú has dicho, son las diferentes maneras de afrontar los problemas...

RAQUEL

(Cortando a NACHO, algo llorosa)
No sabes nada...

NACHO

(Con un tono de burla)

Yo pensaba que los escritores teníais más libertad para escribir vuestras obras, que no os presionaban tanto...

RAQUEL

(Algo más alterada)

¡No es eso! ¡No es el trabajo!

(Pausa, llora en silencio)

Mi editor, al final me ha dejado.

(Pausa, se lleva las manos a las
sienes, asiente con la cabeza)

"Lo haré Raquel, dame tiempo y
dejaré a mi mujer", la misma mierda
durante tres años... ¡tres años!

NACHO mira a RAQUEL sin saber que hacer. Levanta el brazo como para abrazarla pero lo baja. Abre la boca como para decir algo pero se muerde la lengua. Silencio.

NACHO

(Con la mirada perdida al frente.

Habla de manera muy pausada, con
silencios entre frase y frase)

Mi mujer me engañaba con otro. No
la culpo, ¿sabes? Yo nunca estaba
en casa y ella se sentía muy sola.

Jamás le dí lo que merecía,
sencillamente no supe apreciarla.
Un día que tenía que acompañarla a
ver una galería no pude hacerlo,
tubo que alargar mi viaje un día
más. Ella fue sola y allí le
conoció, un artista, un bohemio.

Duró medio año, hasta que ella me
lo dijo. Estaba tan ciego que ni si
quiera vi lo más evidente. No
quería darme cuenta.

RAQUEL ha estado mirando a NACHO durante su relato. Coge la mano de NACHO y, como él, pierde su mirada al frente. RAQUEL cierra los ojos y respira profundo, apreta la mano de NACHO, una lágrima recorre el rostro de él. Se quedan en esa posición un tiempo indefinido, de fondo se oye el ruido del avión y el pito que anuncia que los cinturones pueden desabrocharse. Al oírlo NACHO abre los ojos que también había cerrado, con delicadeza se deshace de la mano de RAQUEL para desabrocharse el cinturón. RAQUEL sale también de su ensimismamiento y también se desabrocha el cinturón. Pierden sus miradas a ambos lados pero NACHO acaba mirándola, RAQUEL también gira su mirada para verle, la sigue su cabeza, su cuello, su cuerpo. Sus rostros están a apenas unos centímetros. RAQUEL se queda de lado y acerca su mano al rostro de NACHO. NACHO cubre la

mano de RAQUEL con la suya y baja poco a poco su mano por el brazo de RAQUEL hasta llegar a su cintura. Aparece la AZAFATA con el carrito de las bebidas, se acerca mucho a sus caras.

AZAFATA

(Con una sonrisa forzada, casi susurrando)

Perdonen, deben sentarse correctamente. Es por su seguridad. ¿Les apetece algo de nuestra carta?

RAQUEL mira a la azafata con la cara desencajada, confundida.

RAQUEL

No.

La AZAFATA se va. RAQUEL, que está entre sorprendida y confusa por la intervención de la chica ha bajado la mirada y niega con la cabeza.

RAQUEL

¿Se puede ser más idiota?

NACHO

(Sigue mirando a RAQUEL embrujado)
Sólo intenta ser amable.

RAQUEL

(Mira triste a NACHO)
Siento mucho lo de tu mujer. Debió ser muy duro.

NACHO

Yo siento que tu editor no supiera apreciarte.

RAQUEL

(Se toma un tiempo para contestar)
No sabes si valgo la pena.

NACHO

No necesito saberlo.

Se quedan en silencio durante unos segundos. RAQUEL se lleva las manos a la cara y acaricia la parte inferior de sus ojos.

RAQUEL

Se me ha debido de correr todo el maquillaje.

NACHO
Estás preciosa.

RAQUEL
(Sonríe)
Seguro que no, voy al lavabo.
(Pausa)

RAQUEL dedica una última mirada a NACHO antes de levantarse e irse. NACHO se queda en su asiento pensativo aunque medio sonriendo. Aparece la AZAFATA.

AZAFATA
Disculpe, ¿su compañera se encuentra bien?

NACHO
(Pausa antes de hablar)
Creo que ahora ya estamos mejor. De todas formas iré al baño para comprobarlo.

4. INT. PASILLO AVIÓN. NOCHE

4

NACHO va camino al lavabo. La lucecita roja en señal de ocupado está encendida. NACHO llega, cierra los ojos, da un respiro profundo y pica a la puerta.

NACHO
Raquel, abre.

RAQUEL
(OFF)
Mejor será que te vayas.

NACHO
(Apoya su frente sobre la puerta)
Por favor, abre la puerta.

5. INT. LAVABO AVIÓN. NOCHE

5

RAQUEL está contra la pared. Jodida y radiante.

RAQUEL
Estoy bien... vete, por favor.

NACHO
(OFF)

Raquel, déjame entrar.

Con movimientos lentos RAQUEL lleva su mano al paño y abre la puerta muy despacio, (se enciende la luz verde del baño con un pitidito) pero no la abre del todo, tan sólo un trozo, el espacio de sus caras que ahora sólo están a centímetros de distancia. La luz roja de ocupado vuelve a encenderse.

CORTE A NEGRO.

FINAL.